

y han contado con una ingente cantidad de contribuciones científicas en los últimos años, a la par que el número de publicaciones especializadas en dichas temáticas se ha incrementado también de forma considerable. Sin embargo, la mayoría de los trabajos de este ámbito se concentra en aspectos muy concretos, como los procesos de convergencia económica, la existencia de desigualdades territoriales y las políticas regionales tendentes a superarlas o la competitividad de los territorios (a pesar de que este sea un concepto con una tradición más extendida en el ámbito de la empresa). Este libro, por el contrario, se caracteriza por la heterogeneidad de sus contribuciones. Se trata de una obra colectiva en la que participan investigadores con diversas trayectorias académicas y con un bagaje temático e investigador también heterogéneo. Todo ello, sin duda, ha contribuido a enriquecer dicho volumen. En este sentido, cabe destacar la amplitud de los temas analizados en relación con las economías regionales. A diferencia de la mayoría de los trabajos publicados sobre estas temáticas, no solamente se han abordado las especificidades regionales que resultan en una mayor o menor capacidad de crecimiento, sino que también se han introducido otros elementos en el análisis, tales como la existencia de los distritos industriales y su papel, los factores determinantes de la competitividad regional, las economías de aglomeración, la distribución espacial de la actividad económica y la dotación de capital público y privado, así como de capital humano, además de los ya tradicionales análisis de crecimiento y convergencia regional.

Dado que se trata de un volumen de una extensión considerable, los autores pueden permitirse el lujo de llevar a cabo un análisis detallado de conceptos como el de la competitividad. Así, si destacamos el énfasis sobre la incidencia de los aspectos regionales, su significación es aproximada desde diferentes perspectivas. Esta última cuestión podría parecer una obviedad, sobre todo cuando lo que se analiza son las trayectorias de crecimiento de las llamadas «economías regionales» en el marco del ámbito estatal español. Sin embargo, pocos trabajos dedicados a este particular han profundizado en dichas especificidades territoriales que, a la postre, determinan los niveles de renta actuales (o, lo que es lo mismo, sus niveles de competitividad) y sus potencialidades futuras de crecimiento.

Como consecuencia de los análisis llevados a cabo en los distintos capítulos de este libro, emerge de forma clara una realidad regional de una gran heterogeneidad (acaso excesiva), con las consecuencias que esta diversidad de tipologías territoriales tiene en términos de crecimiento, ya sea favoreciéndolo (en el caso de las regiones con menores niveles de renta) o lastrándolo (en el caso de aquéllas con mayores niveles de renta). Este es, sin duda, un debate que no se ha abierto todavía en el ámbito de la ciencia económica en el Estado español (sí, sin embargo, en el ámbito político), y que a todas luces merecería una atención mucho más importante de la prestada hasta la actualidad, dadas las consecuencias claras en términos de competitividad de las economías regionales. Lógicamente, un debate de estas características va más allá del objetivo de este trabajo, pero seguramente podría ser un sólido punto de partida.

Al margen de las propias carencias de la ciencia económica española relativas a temáticas todavía no abordadas con suficiente amplitud, este trabajo también adolece de algunas (pocas) limitaciones. La primera es muy característica de la mayoría de las obras de autoría colectiva y consiste en una cierta dificultad de encaje de los diferentes capítulos, de forma que se perciben importantes saltos al pasar de uno a otro, lo que en cierto modo rompe el ritmo de lectura. La segunda se refiere a la falta de unas conclusiones específicas al final de cada uno de los capítulos. Este aspecto pudiera ser discutible si se tratara de una monografía con menor amplitud temática, pero dada la diversidad de aproximaciones al fenómeno de la competitividad, consideramos que es necesaria una breve síntesis analítica al final de cada una de ellas. La ter-

cera se refiere al capítulo final de conclusiones, que es francamente mejorable, pues se limita a recoger en compartimentos estancos aquello ya dicho en capítulos anteriores, sin aprovechar la oportunidad de llevar a cabo una verdadera síntesis del conjunto del trabajo y articular las diferentes contribuciones. Finalmente, una vez leído el volumen en su totalidad, el lector echa en falta una relación de propuestas en materia de política económica. Puesto que se pretende analizar cuáles son las trayectorias regionales en términos de competitividad y de crecimiento, y que esas disparidades inciden sobre las rentas regionales, sería hartamente beneficioso plantearse cómo, a la luz de los resultados previamente expuestos, podrían maximizarse dichas rentas. Una posible explicación a la ausencia de las mencionadas medidas de política económica podría ser la percepción por parte de los autores de que las rentas regionales participan de un juego de suma cero, lo que desplazaría las actuaciones en política económica del ámbito estrictamente científico al estrictamente político, pero eso ya sería harina de otro costal.

Dejando de lado algunas deficiencias puntuales que en modo alguno deslucen el conjunto del trabajo, cabe destacar que se trata de un volumen con un amplio abanico de lectores potenciales; su interés no se circunscribe estrictamente al ámbito de la ciencia económica, sino que abarca también el de la historiografía económica o el del análisis de la convergencia y los desequilibrios regionales. *Last but not least*, dado que la calidad de cualquier producción científica tiene mucho que ver con la trayectoria académica de sus autores, en este caso, la autoría de *Competitividad, crecimiento y capitalización de las regiones españolas* supone, de por sí, una garantía de la calidad de dicha publicación.

Josep Maria Arauzo-Carod

Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, España

doi:10.1016/j.ihe.2011.05.007

**La industria del gas en Galicia: del alumbrado por gas al siglo xxi, 1850-2005, Alberte Martínez López (Coord.), Jesús Mirás Araujo y Elvira Lindoso Tato. Lid Editorial/Fundación Gas Natural, Madrid (2009). 446 pp.**

Hasta fechas relativamente recientes la historia de la industria del gas en España apenas ha sido objeto de interés. Es preciso mencionar los trabajos publicados en los años cuarenta del pasado siglo por Francisco Vidal, y en los sesenta por Daniel Suárez Candeira y por Francisco Martos-O'Neale de Castro. A principios de los ochenta comenzó a ser estudiada de manera continuada y sistemática, sobresaliendo los artículos pioneros de Carles Sudrià, especialmente el publicado en la *Revista de Historia Económica* en 1983 con el título «Notas sobre la implantación y el desarrollo de la industria del gas en España, 1843-1901».

Desde entonces las publicaciones pueden agruparse de la siguiente manera: 1. monografías locales; 2. análisis comparativos de ciudades; 3. investigaciones sobre técnicos y tecnología; y 4. textos acerca de la parte de este negocio dedicada al alumbrado.

En cuanto a las monografías, disponemos de un buen número (Barcelona, Madrid, Sevilla, Málaga, Granada, Alicante, Ferrol, Córdoba...), realizadas por geógrafos, historiadores y personal de las propias empresas. En gran medida, gracias a ellas, se ha comparado lo ocurrido en distintas ciudades, destacando las aportaciones de Arroyo, que inciden en las estrategias empresariales y las redes de gas. De los estudios que han abordado los avances técnicos del sector y quiénes los impulsaron, cabe citar los de Fábregas, Lusa, Roca Rosell, Alayo y Barca Xalom, entre otros. Y sobre la iluminación contamos con los de Mercedes Fernández Paradas, quien también analiza la competencia con la electricidad.

El progreso de esta línea de investigación ha sido significativo, si bien queda mucho por hacer. Aquí nos centraremos en dos caren-

cias que nos ayudarán a comprender la relevancia del libro que comentamos. En primer lugar, la mayoría de los trabajos no suelen ir más allá de 1936. En segundo lugar, la falta de estudios de ámbito regional, con la salvedad del de Santana (1989) [Santana, J. (1989), *Asturias, una historia del gas de alumbrado*, Oviedo, Hidroeléctrica del Cantábrico] sobre Asturias, el cual, si bien es interesante, no profundiza en el tema.

La obra coordinada por Alberte Martínez es pionera, ya que analiza la trayectoria de esta industria en Galicia desde sus orígenes hasta la actualidad. Lo hace conjugando dos enfoques: lo ocurrido en cada municipio y en la región. Hasta la aparición de este texto, con la excepción del de Arroyo sobre Ferrol, poco se había escrito sobre esta actividad en tierras gallegas.

El libro se estructura en 11 capítulos, en función de cuatro periodos. El primero comprende aproximadamente hasta 1890, en el que el sector apenas tuvo competencia. El segundo abarca desde la última década del siglo XIX hasta la Guerra Civil, años en los que la evolución del gas estuvo muy condicionada por la rivalidad de la electricidad. El tercero alcanza desde la Guerra Civil hasta el año 1958 y se caracterizó por el declive del gas manufacturado. El último se dedica a la implantación del gas natural, desde finales del novecientos hasta nuestros días.

Alberte Martínez ha escrito los cinco primeros capítulos, en los que estudia cómo llegó el gas a A Coruña (1855), Santiago de Compostela (1874), Ferrol (1883) y Vigo (1884) y su difusión hasta finales de los años ochenta. Entre otros temas trata los intentos fallidos previos, los contratos que firmaron los ayuntamientos y las compañías de gas, y los conflictos entre ambos sobre la calidad del servicio y el impago de la factura por parte de los cabildos. En esta etapa el gas se utilizó casi exclusivamente para alumbrado público y de particulares. En el capítulo 5 ofrece una panorámica regional hasta la irrupción de la electricidad. En él se confirma la necesidad de un determinado umbral demográfico para hacer factible la inversión en la red gasista. Especialmente interesante es la comparación que hace de los distintos contratos.

Martínez señala que el capital gallego no intervino en estas iniciativas. Fueron empresarios franceses, en concreto un pequeño grupo de Lyon, los que se instalaron en A Coruña y luego se hicieron con las fábricas de Vigo y Santiago (esta última había sido creada por un grupo asturiano). La de Ferrol fue construida por la Sociedad General de Alumbrado de España y Portugal, siendo transferida poco después a Catalana de Gas.

A Jesús Mirás corresponden los capítulos 6 a 9, en los que analiza lo sucedido en las cuatro ciudades citadas, desde finales del ochocientos hasta 1936. Como era de esperar, hace hincapié en los efectos de la competencia de las eléctricas. Con la salvedad de la Catalana de Gas en Ferrol, el resto también suministraron electricidad. Sin embargo, esta estrategia no les aseguró su supervivencia, ya que finalmente las eléctricas se hicieron con las fábricas de gas, con lo que este negocio se convirtió en secundario.

Mirás acierta al afirmar que hubo un antes y un después de la Primera Guerra Mundial, años muy difíciles para el sector, por la escasez y el elevado precio del carbón mineral. La crisis de los años treinta le afectó muy negativamente. En vísperas de la Guerra Civil sólo funcionaban las factorías de Vigo y A Coruña, en manos de la Sociedad General Gallega de Electricidad y las Fábricas Coruñesas de Gas y Electricidad respectivamente, ambas controladas por el Banco Pastor.

El capítulo 8, dedicado a Ferrol, concluye en 1898, año en el que desapareció el gas como consecuencia de las desavenencias entre el consistorio y Catalana de Gas, la actitud de los gestores de la empresa y el escaso volumen de la demanda particular.

Elvira Lindoso se ha encargado de las siguientes etapas. En el capítulo 10 aborda el declive del gas manufacturado en Galicia entre 1936 y 1958 y su sustitución por el butano. Señala las causas de esta decadencia, aportando interesantes elementos de comparación con

lo ocurrido a nivel nacional. En parte atribuye el cierre de las fábricas a los problemas provocados por el intervencionismo en la economía, que entre otras consecuencias, las obligó a depender de carbón escaso, de mala calidad y caro. En este contexto fueron habituales las averías, las irregularidades y las restricciones en el suministro. Ello las colocó en una situación insostenible, especialmente tras la irrupción del butano, que ofrecía importantes ventajas, como su precio y comodidad de uso. A diferencia de lo ocurrido en otros lugares, se optó por el cierre y no por la reconversión en líneas de *cracking* catalítico.

En el capítulo 11 Lindoso analiza la implantación del gas natural, destacando que Galicia ha sido una de las últimas comunidades autónomas en recibirlo, en 1998, gracias a Gas Natural. Esta nueva etapa ha coincidido en el tiempo con el proceso de liberalización del sector, iniciado en 1996. Dos filiales de esta multinacional, Gas Galicia y Gas Coruña, explotan el servicio, esta última exclusivamente en el municipio del mismo nombre. El gas natural ha pasado de llegar a 8 ciudades a finales de los años noventa a 43 municipios en 2005. Un progreso que ha beneficiado principalmente al eje atlántico (provincias de A Coruña y Pontevedra). Paralelamente a esta expansión ha retrocedido el butano.

Pocas objeciones pueden hacerse a esta obra. Una de ellas se deriva de las fuentes consultadas, ya que los autores han tenido poca fortuna en la búsqueda de documentación. Hasta la Guerra Civil el grueso del material ha sido municipal, por lo que han tenido más información sobre el alumbrado público. Por ello profundizan menos en los otros usos y en la marcha económica de la explotación de cada compañía, salvo en el caso de Ferrol del que sí se conserva información empresarial en el Archivo de Gas Natural. En cuanto a la estructura del libro, si bien para el periodo que llega hasta 1890 se redactó un capítulo general sobre lo ocurrido en el conjunto de la región, no se ha hecho lo mismo para el siguiente periodo. Y por último, apenas se trata el proceso de liberalización de la actividad de los últimos años.

Entre los aspectos positivos quiero resaltar que los autores han contextualizado adecuadamente la trayectoria del gas considerando para cada municipio sus características sociales, económicas y políticas. Asimismo, cuando era factible, han comparado el caso gallego con otros lugares, proporcionando una visión de conjunto que supera el ámbito regional. Y estudian con gran acierto la evolución de la actividad respecto de la electricidad, es más, probablemente sin pretenderlo, la investigación se ha convertido en una referencia para los estudiosos de esta industria. En definitiva, se trata de un trabajo de obligada consulta para los especialistas en la historia del gas.

Mercedes Fernández Paradas  
Universidad de Málaga, Málaga, España

doi:10.1016/j.ihe.2011.05.008

**Negociats i identitat laboral de les dones. Recerques, n° 56, VV. AA. Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2008. 208 pp.**

El trabajo que aquí reseñamos constituye un número monográfico de la revista *Recerques* y está dedicado al estudio del papel de las mujeres en la historia de la empresa y del comercio. El volumen abarca un amplio periodo temporal, desde la Edad Media a la Época Contemporánea, centrándose especialmente en Cataluña, aunque incluye dos artículos referidos a Inglaterra y Argentina. Su objetivo es ofrecer al lector español un conjunto de estudios sobre el trabajo de las mujeres como autónomas o partícipes en los negocios familiares, mostrando las características de las actividades desarrolladas, la función de las mujeres en los negocios y los trazos familiares de las mismas.